

APERTURA OFICIAL DE CURSO 2025-2026

FORMACIÓN PROFESIONAL

... Al preparar este discurso, solo tenía claro que quería hablar de cosas cercanas y reales.

He estado 12 años de mi vida de jefe de estudios en esta Casa de Triana y llevo desde 2004 como profesor. Este miércoles pasado, 17 de septiembre de 2025, hizo 21 años de mi primer día de clase aquí. Haciendo cálculos, a una media de unos 180 días lectivos cada curso, he vivido aquí 3780 días... y a una media de 5 horas al día, 18900 horas de clase.

Con estas cifras, alguien podría pensar: “este señor mayor va a hablar de todo lo que sabe, de la experiencia que tiene enseñando y de todas las cosas que sabe hacer porque lo ha hecho durante muchos años...”. Prefiero hablar de lo que he aprendido yo de alumnado como vosotros.

Voy a hablar de una especie de reglas o leyes de la vida que casi siempre ocurren, que nos pasan a todos pero que no están escritas en ningún sitio ni sabemos por qué suceden. Os pongo un ejemplo dado en la cocina de nuestras casas:

En el primer cajón, el de más arriba, están los cubiertos, siempre, en todas las cocinas. En el segundo, suele haber trapos y paños de cocina o servilletas. En el tercero y siguientes, la ley se diluye y ya empezamos a encontrar cosas variadas: utensilios que nunca se usan -como el chisme de pinchar el pollo para asarlo en el horno-, algunos pinchitos, espumaderas, una pila que no sabemos si está gastada o no, alguna pinza para tender la ropa, etc. Los productos de limpieza y/o la basura también están, casi siempre, debajo del fregadero.

No hemos visto nunca un rótulo que diga cómo ordenar esos cajones ni al comprar la cocina nos dice el tendero “los cubiertos los tienes que poner en el primer cajón”, pero así lo hacemos.

1) La primera de estas leyes que he aprendido de los alumnos se podría llamar “Ideas previas erróneas”.

Imaginad una pizza recién sacada del horno y alguien os pregunta qué ingrediente está más caliente. Casi el 100 % diría, que lo que más quema siempre de la pizza y por tanto está a más temperatura, es el queso y lo que menos... los bordes.

Claro, el horno ha sido capaz en los 20 minutos que lleva la pizza dentro a 180 °, de calentar mucho más el queso y menos los bordes. Por mucho que nos digan mil veces, que los dos están a la misma temperatura y que, que te quemes más con el queso depende de una propiedad llamada conductividad térmica (algo así como de la velocidad a la que cada cuerpo transmite el calor) que la próxima vez, nos seguirá pareciendo que el queso está a más temperatura porque quema más, porque es más lógico y porque... el queso quema más, y punto.

Esto nos pasa también cuando un compañero de clase nos explica algo de una asignatura antes de un examen. Nos enteramos “muuuucho” mejor que cuando lo explica el profesor, aunque lo que nos diga el amigo esté mal o sea una barbaridad.

Moraleja: Aprendamos a escuchar pero sobre todo a elegir bien a quién escuchamos y permitimos que nos de consejos: si escuchamos a cualquier influencer de moda de una red social que nos diga, por ejemplo, que eso de leer..., un futbolista también de moda que contrata “chicas de imagen” para su fiesta de cumpleaños en un barco o consultamos al ChatGPT para decirle que estoy agobiado por algo y que me diga qué debo hacer ¿Escuchamos a esos antes que a nuestros padres, nuestros profesores o las personas que realmente nos conocen y nos quieren?

2. La segunda, es que tenéis dos grandes formas de encarar el principio de curso.

- Una, la de: “Uffff”, esto es muy difícil, tiene muchas fórmulas, yo pensaba que la FP era otra cosa y no había que estudiar... Esto no me lo saco”.

- La otra: “¡Ohh!”, este año voy a estudiar desde el principio, voy a hacer los deberes y las láminas de las prácticas todos los días, ¡seguro! este año no me pasa lo del curso pasado, que lo dejé todo para el final y no veas el calor que hace aquí en junio.

La moraleja: Confiad en vosotros mismos y creed en vuestras posibilidades. La gente joven, por naturaleza, puede con todo lo que se les eche encima. Podéis estar más horas que nadie haciendo aquello que os motiva (jugando a la Play, viendo videos de TikTok, en el gimnasio...) así que ilusionaos con el curso, con sacar la mejor nota no solo con aprobar, con hacer las cosas lo mejor posible y acabar de la mejor manera, aunque esto conlleve un esfuerzo.

3. En tercer lugar, he aprendido que “hay cosas importantes en la vida, pero la que más es el peinado”.

Eso sí que es importante. Por eso, cuando pasáis por cualquier ventana, cristal o espejo echáis un vistazo a ver como lo lleváis.

El ser humano siempre busca a alguien con quien identificarse o a quien parecerse, aunque sea de forma inconsciente. Buscamos un modelo. Si un futbolista saca un peinado, si tal influencer saca cierta ropa, la forma de vida de un criptobro “petao” del gimnasio y un Ferrari, tatuajes...

No digo que eso sea malo, es nuestra naturaleza y todos lo hemos hecho. El problema es que, en general, elegimos a los mismos y así acabamos, todos igual entre los 4 o 5 modelos que hay. Peinados iguales, misma ropa y diciendo las mismas coletillas al hablar: “en plan, illo hermano, bro, chetao, random, obvio”...

Moraleja: Buscad personas con quien identificaros, pero hacedlo bien. Que sea gente a quien realmente merezca la pena parecerse: buenas personas, que se preocupen por los demás no solo por ellos mismos, que hagan este mundo un poquito mejor. No seamos borregos que hacemos lo que nos marcan otros desde las redes sin pensar ni analizar qué supone eso.

4. La cuarta norma que he aprendido es que “todas las normas están mal y no sirven para nada, son una tontería”.

Llevo años escuchando, sobre todo a principios de curso, frases como: ¿Y por qué no podemos venir en pantalón corto con el calor que hace?, ¿por qué no podemos usar el móvil si somos mayores?, ¿Por qué se cierra la puerta a las 8? Me he quedado fuera por un minuto.

La moraleja aquí es simple: Las normas, y en concreto en esta casa, no están hechas para amargar a nadie. Existen porque somos mucha gente y la experiencia acumulada por decenas de años nos dice que son buenas para gestionar el día a día, mejoran nuestra convivencia.

Quizá en la sociedad, vemos normas o gente que se las incumple que llevan a la discriminación, la pobreza o la injusticia y es contra esas, contra las que debemos luchar.

5. La penúltima. “Nadie me entiende ni puede entenderme, porque lo que a mí me está pasando, eso, eso es tan fuerte que es que no... que no me comprenden”.

Me recuerda a la etapa de nuestra vida en la que estamos cansados a todas horas, quizá todavía muchos estéis en esa edad. Solo nos apetece estar tirados todo el día en el sofá mirando el móvil mientras nuestra madre o padre nos dice que hay que poner o quitar la mesa o hacer algo en casa y nuestra respuesta siempre es: “voooyyyy”, “ya voooyyyy”, “joé, qué pesao”... Así una y otra vez hasta que acabamos peleando...

Aunque os parezca que no, a las personas mayores que os queremos, a vuestros padres, abuelos, profesores, a todas esas personas que se preocupan por vosotros, **ya nos ha pasado eso que os pasa.**

De hecho, casi todos hemos pasado por casi todo lo que os haya pasado u os esté pasando ahora: nos hemos peleado con nuestros hermanos y padres, se nos ha muerto alguien muy querido, nos ha traicionado un amigo o nuestra pareja, nos ha dejado nuestra novia o novio, hemos suspendido exámenes, nos hemos visto a nosotros mismos feos, gordos o flacos...

Por eso, porque ya lo hemos vivido podemos aconsejaros, aunque lo que os digamos no siempre os guste.

Como moraleja: no pongáis una pared entre nosotros y vosotros, dejaos aconsejar, reflexionad lo que os dicen estas personas que os quieren y luego, tomad vuestras propias decisiones.

6. Por último, hablaré de las obligaciones.

Todos tenemos obligaciones: estudiar, obligaciones en casa, con vuestra pareja, trabajar para ayudar a la familia, en alguna asociación o grupo, cuidar de hermanos menores o abuelos...

En estos años, he visto que tenéis 4 formas de afrontarlas:

- **Están los que las van retrasando:** van haciendo lo mínimo, intentando retrasar el momento de hacer lo que tienen que hacer en lugar de asumirlo haciendo lo que haga falta.

- **Están los que se ven forzados:** en este caso por circunstancias de la vida las tienen que llevar a cabo incluso cuando todavía no les corresponde. Las hacen lo mejor que pueden y punto.

- **Luego van los que están confundidos**, tienen tantas obligaciones, a veces creadas por ellos mismos sin que nadie se las imponga, que terminan sin darle importancia a las cosas que verdaderamente lo son.

- **Y finalmente, están los que hacen exactamente lo contrario a la obligación**, es decir, si alguien te sugiere o te manda que hagas algo, haces exactamente lo contrario. Que nos dicen que a las 2 en casa, pues llegamos a las 4. Que nos piden que nos quedemos con nuestro hermano pequeño, pues nos vamos al gimnasio porque es que no podemos faltar ni un solo día al entrenamiento.

La moraleja aquí es que asumáis vuestra responsabilidad en este curso, sois vosotros los que debéis estudiar y aprobar, no vale eso de “me ha suspendido el profesor”. Aprobáis y suspendéis vosotros según vuestro esfuerzo y trabajo.

La última cosa que he vivido con vosotros durante todos estos años ha sido veros cuando acabáis un ciclo después de 2 o 4 años con nosotros o cuando volvéis después de un tiempo.

A todos se os ve diferentes, más maduros que cuando llegasteis, más “adultos” y quizá haya un poquito de este colegio dentro de vosotros. Pero lo que más importante: “buenas personas” que seguro que están haciendo un mundo mejor allá donde os ha tocado vivir.

Os animo este curso a seguir creciendo como personas, a aprovechar desde el primer momento todo lo que os proponemos y a impregnaros del ambiente de esta Casa salesiana.

Solo me queda comentar un pequeño secreto y una duda:

- El secreto es que este discurso es un extracto del que hice en este mismo acto en 2006, hace 19 años y que todavía conservo en papel.

- La duda: si estos temas siguen estando de actualidad... ¿estaremos haciendo algo mal para que algo de hace 19 años siga en vigor? ¿estamos haciendo las cosas bien como sociedad? ¿os estamos educando bien?

Espero que sea así.

¡Feliz curso y muchas gracias!

Acto de apertura oficial de curso de formación profesional. Salesianos Triana.

Ángel Naranjo González